

Don Giovanni (Wolfgang Amadeus Mozart)

Dónde transcurre la acción

En Sevilla, en el palacio del Commendatore y sus alrededores.

Los personajes

Don Giovanni	joven noble
Leporello	criado de Don Giovanni
El Commendatore	comendador de Sevilla
Donna Anna	hija del Commendatore
Don Ottavio	prometido de Donna Anna
Donna Elvira	dama de Burgos
Zerlina	campesina
Masetto	esposo de Zerlina

Acto primero

Leporello espera a su señor Don Giovanni a la entrada del palacio del Commendatore de Sevilla. Está harto de las aventuras de su señor.

Don Giovanni sale apresuradamente del palacio y, tras él, Donna Anna, la hija del Commendatore, que intenta descubrir quién ha intentado forzarla.

Durante la persecución, aparece el Commendatore que, para defender el honor de su hija, desafía en duelo al asaltante. Mientras tanto, Donna Anna entra en la casa en busca de ayuda. Don Giovanni hiere de muerte al Commendatore y escapa.

Vuelve Donna Anna, acompañada de Don Ottavio, su prometido, y encuentran al Commendatore sin vida. Desolada, la joven pide a Don Ottavio que vengue la muerte de su padre.

Por la noche, Don Giovanni y Leporello están en un hostel. Al ver que llega una mujer, se esconden. Se trata de Donna Elvira, noble procedente de Burgos, que se lamenta del hombre que la ha abandonado.

Don Giovanni quiere aprovecharse de la situación,
pero al salir de su escondite,
Donna Elvira le reconoce como al traidor de quien hablaba.
Don Giovanni huye, mientras Leporello explica a Donna Elvira
todas las conquistas amorosas de su amo.
Perpleja por lo que acaba de oír, se va decepcionada.

En las afueras de Sevilla, unos campesinos
celebran la boda de Zerlina y Masetto.
Don Giovanni y Leporello se unen a la fiesta.
Don Giovanni se insinúa a Zerlina
que se siente halagada y no le rechaza.
Para librarse de Masetto y de los invitados,
ordena a Leporello que invite a todo el mundo
a una fiesta en su palacio.
Masetto, dolido, ve como su Zerlina se queda a solas
con el seductor.

Aparece Donna Elvira que previene a la joven
contra Don Giovanni y se la lleva,
desbaratándole así los planes de éste.
Llegan Don Ottavio y Donna Anna que, por la voz,
cree reconocer al asesino de su padre.

En el jardín del palacio de Don Giovanni,
Masetto echa en cara a Zerlina su coqueteo con Don Giovanni.
Ella se muestra arrepentida pero no consigue vencer
la desconfianza de Masetto.
Donna Elvira, Donna Anna y Don Ottavio, enmascarados,
llegan a la fiesta dispuestos a poner en evidencia
a Don Giovanni.
Leporello sin reconocerles, les invita a entrar.

Don Giovanni intenta de nuevo seducir a Zerlina
pero los gritos de la joven alertan a los invitados,
que se sacan las máscaras y le amenazan.
Don Giovanni se marcha, impasible y desafiante.

Acto segundo

Al anochecer, Leporello y Don Giovanni se encuentran delante de la casa de Donna Elvira.

La intención de Don Giovanni es seducir a una de las criadas de Donna Elvira.

Para ello pide a Leporello que intercambien la ropa.

Al oír la voz de Donna Elvira, Don Giovanni insta a Leporello a que le suplante para seducirla y llevársela, dejándole así el camino libre para seducir a la criada.

Donna Elvira cae en la trampa.

Cuando ambos se han ido,

Don Giovanni entona una serenata bajo la ventana de la criada.

Llega entonces Masetto, acompañado de los campesinos, que busca Don Giovanni para matarlo.

Lo encuentran, pero no le reconocen porque lleva las ropas de Leporello.

Don Giovanni, disfrazado, aprovecha la ocasión para propinar una paliza a Masetto.

Zerlina oye los gemidos de su esposo y se lo lleva a casa.

Amorosa, le consuela, echándole en cara que sea tan celoso.

Leporello y Donna Elvira que aún no le ha reconocido, llegan paseando ante la casa de Donna Anna.

Leporello, cansado de esta situación quiere huir, pero en aquel momento aparecen los demás personajes que, al confundirle con Don Giovanni, intentan matarle.

Leporello termina por revelar su verdadera identidad.

Todos se indignan y Don Ottavio decide llevar a cabo la venganza que le reclaman.

Donna Elvira se queda sola y, a pesar de todo, desea que no le ocurra nada a Don Giovanni.

Más tarde, Don Giovanni se encuentra casualmente con Leporello en un cementerio. Intercambian de nuevo sus ropas y, mientras le explica al criado sus últimas fechorías, oyen la voz de ultratumba de la estatua del Commendatore. Don Giovanni, que se lo toma en broma, obliga Leporello a invitarla a cenar. La estatua acepta la invitación.

En su habitación, Donna Anna se lamenta de la muerte de su padre y, desconsolada, se niega a aceptar la proposición de matrimonio de Don Ottavio.

En el palacio de Don Giovanni, todo está a punto para la cena. Entra Donna Elvira que, en una última muestra de su amor, ruega a Don Giovanni que abandone su vida de libertinaje. Al ver que éste la ignora, se marcha.

En aquel momento aparece el Commendatore, que pide a Don Giovanni que se arrepienta de su vida de libertino. Él se niega. Siente entonces un frío glacial que invade su cuerpo, y entre grandes tormentos la estatua se lo lleva al infierno.

Llegan los demás personajes, dispuestos a vengarse de Don Giovanni. Leporello les explica el trágico final de su amo, que a todos les parece bien merecido porque, concluyen: “Este es el fin del que obra mal y, para los pérfidos, la muerte siempre es igual a la vida”.



Los textos de Lectura Fácil siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, a fin de facilitar su comprensión. La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.

